

¿Quién es un hermano débil en la fe?

por

Roger Smalling

www.espanol.visionreal.info

El líder de un estudio bíblico en Bolivia escribe:

En nuestro grupo de estudio, tuvimos una conversación animada sobre lo que significa ser débil en la fe, según Romanos 14, y sobre cómo vivir con libertad en Cristo. ¿Podría ampliar esto?

Nicolás

Estimado Nicolás,

Con base en los tres ejemplos que nos da Pablo, un creyente débil en la fe es el que aplica a sí mismo ciertas normas éticas no dictadas por Dios y asume que así se hará más aceptable. El término que define a tal persona es el de legalista.

Dado que los ejemplos de Pablo no son ambiguos, la discusión en su grupo debe haber tocado otro punto, el cual me arriesgo a adivinar: En discusiones acerca de las libertades cristianas, noto que la palabra *ofender* sale a relucir muchas veces. ¿Qué significa ofender a un hermano más débil?

Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite. V.21 (Reina Valera)

Las definiciones cuentan mucho. La palabra «ofender» normalmente significa “causar disgusto a alguien”. Si esto fuera lo que Pablo indica en Romanos 14, nos llevaría a evitar cualquier cosa que otro creyente encuentre objetable.

Afortunadamente para nuestra libertad en Cristo, no es ése el significado en griego original. La palabra usada para ofender es **skadalizo** y ésta denota que se incita a otro a pecar. Esto es diametralmente diferente a provocar disgusto o repugnancia.

La palabra ofender como la usa Pablo, significa que debemos abstenernos de incitar a otro a violar su conciencia. Si un cristiano cree que hay pecado en el vino, no se lo ofrezca. Si alguno cree que la abstinencia de carne lo hace más agradable a Dios, sírvale vegetales. Si otro supone que ir al parque después de la iglesia a patear una pelota es violar el día del Señor, no le invite a hacerlo.

Por otro lado, tampoco el otro debe imponer su criterio a otros acerca del vino o de jugar pelota el domingo.

Pablo explica su punto en los versos siguientes:

Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, V.13

No sea, pues, vituperado vuestro bien; V.16

Una vez, yo hice un truco con una moneda para divertir a unos niños. Una dama cristiana que lo vio, se enojó y se ofendió. Ella pensaba que era algo malo pues lo asociaba con la *magia* y me reprendió. Mi defensa de que un truco con una moneda difícilmente podría tener conexión con el ocultismo, no la convenció. Así que, le aseguré que nunca más lo haría en su presencia.

Pero esto no la satisfizo. Ella trató de obligarme a decir que nunca más lo haría. Allí es donde yo puse límites. Su ofensa personal no le daba derecho de imponerme su criterio.

Si yo le hubiera presionado a que ella hiciera el truco, yo hubiera estado incitándole a pecar, porque ella creía que era algo malo. Si yo cedía a sus presiones, yo hubiera pecado al permitir que alguien superara a Cristo como el Señor de mi conciencia.

Un incidente similar ocurrió en Guatemala, cuando mi esposa y yo estudiábamos español. Vivíamos en un complejo de misioneros con otros estudiantes. El director era un deportista consumado y me fui de cacería con él algunas veces.

Un día, en la mesa del comedor, mencioné lo bien que la habíamos pasado el sábado anterior. Una de las estudiantes se ofendió. De alguna manera, ella había llegado a la creencia de que la cacería no era algo piadoso. No se sabe cómo ella habría llegado a creer tal cosa, ya que ninguna ley de Dios prohíbe la cacería.

El director sugirió que evitara hablar sobre la cacería en la mesa. Esto era aceptable para mí. Sin embargo, lo que ella buscaba era que dejáramos de salir de cacería y punto. Aquí es donde puse límites. No tenía derecho a imponernos eso.

Si hubiéramos tratado de poner una escopeta en la mano de esa estudiante y convencerla de disparar a una pava, entonces hubiéramos estado incitándole a pecar, al violar su débil conciencia. Por otro lado, no iba a dejar que ella me quitara la escopeta. Esto es lo que Pablo sostiene al decir *escandalizar*, ofender.

¿Quién es el más fuerte?

Otro punto de confusión sobre las libertades cristianas gira alrededor de la pregunta, ¿es posible que un cristiano sea fuerte en un aspecto y débil en otro? ¿Si la conciencia es débil en un área, hace eso al creyente débil en toda área?

De vez en cuando, escucho que los cristianos recién convertidos son considerados débiles. Esto puede no ser bíblicamente sano. No encuentro ninguna indicación clara en la Palabra de que los apóstoles hayan considerado débiles a los creyentes nuevos. En realidad, los creyentes nuevos a menudo son más dedicados que los anteriores. Entonces, no voy a poner un punto cronológico como referencia en la definición de *débil en la fe*.

Ya con eso, puede quedar contestada su petición de ampliación. De no ser así, valdría la pena revisar los ejemplos que pone Pablo. De ellos, podemos inferir la definición de débil en la fe.

Vegetarianos

Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres.

V.2

El vegetarianismo es el primer ejemplo que nos da Pablo. Hay vegetarianos por razones dietéticas o de salud. Otros piensan que abstenerse de comer carne los hace moralmente superiores. Estos son los vegetarianos de conciencia. Pablo revela que están equivocados y los llama *débiles*.

Pablo aclaró a Timoteo que las restricciones de dieta del Antiguo Testamento no aplicaban más. Somos libres de comer lo que queramos, dando gracias a Dios.

Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; 5 porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado. 1Tim.4:4-5

Sabatizas estrictos

Estos creen que es ciertamente incorrecto realizar cualquier actividad en el día de reposo. Algunos cristianos creen que Jesús cambió el día de reposo judío (*Sabbat*) del sábado al domingo. Ellos sienten que las reglas generales del día de reposo ordenado en el Antiguo Testamento y su observancia aplican a los cristianos hoy en día.

Otra rama mira al día de reposo como un principio piadoso de obtener descanso de nuestra propia justicia en Cristo, no un día solamente, como algo opuesto a buscar justicia en la ley.

Los argumentos de estas posiciones son secundarios al tema que Pablo expone en Romanos 14. Mucho depende de la actitud de la persona.

Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia m V.5

Bebidas alcohólicas

Algunos ven a las bebidas alcohólicas como un pecado. Pablo aclara que esto es incorrecto.

Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite. V.21

Pablo da a entender que no es más pecaminoso beber vino que comer un bistec. Aquellos que sienten que estarían pecando al tomar cualquier cantidad de vino con su comida, se identifican como hermanos débiles.

Pablo finaliza su discurso con la advertencia de no hacer gala de nuestra libertad ante otros. Mantengámosla sin sacar a relucirla.

¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. V.22

Vivir nuestra libertad

La primera forma de vivir nuestra libertad en Cristo es bajo un enfoque correcto. Si lo que se busca es vivir en justicia, paz y gozo, estaremos menos preocupados sobre la comida, bebida o día de reposo.

...porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. V.17

En un grupo de estudio bíblico cristiano, justo antes de que empezara la reunión, dos hombres comentaban sobre su vino favorito. Lo hacían sin pensar en los demás del grupo. Afortunadamente, ningún hermano débil los escuchó.

Estos dos caballeros ostentaban su libertad imprudentemente. Aunque es legítimo disfrutar de nuestra libertad, no lo es si arriesgamos el bienestar de un hermano débil en la fe.

Por lo tanto, una segunda guía es no ostentar esta libertad.

¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. V.22

Reflexionen sobre preguntas éticas. Algunos cristianos son mentalmente perezosos y adoptan cualquier norma que le dicte su cultura evangélica, en cosas menores. Cualquiera sea la pregunta que enfrentemos sobre asuntos de conciencia, la respuesta siempre es una de las siguientes: Sea algo correcto o incorrecto, si nos hallamos en un área gris, inseguros de dónde pisamos, ahí es cuando estamos en peligro de pecar. Pablo dijo en el verso 23:

Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe;

La tercera guía para la libertad en temas menores es, **piense y reflexione**.

Aun cuando evitamos herir la conciencia de creyentes débiles, tampoco les damos el derecho a ellos de imponernos sus reglas a nosotros.

¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. V.22

Una cuarta guía para ejercer nuestra libertad de conciencia es no permitir que otros fueren sus normas no bíblicas a nosotros.

Existe tensión entre dos principios: Evitar herir la débil conciencia de otros versus rehusar que algún hermano débil en su fe trate de imponernos su criterio personal. Tan solo eso es una buena razón de mantener reservados los temas de conciencia.

Conclusión

Si una persona come carne, toma vino o juega con sus hijos el domingo, pensar que es pecado, se hace pecado para él mismo. En temas menores que no son mandatos de Dios, nuestra conciencia personal es la que rige.

Dios nos ordena no incitar a otros a pecar tentándoles a hacer algo que nosotros aprobamos, pero contrario a la conciencia de ellos. Pero tampoco permitiremos que otros nos roben nuestra libertad.

Los creyentes que comprenden esto son los más fuertes.

A los que disfrutaron de este ensayo, también les gustará
nuestro libro

[Avivamiento Personal.](#)